

M^a José Izquierdo Alberca

La educación, pilar esencial en la
prevención del radicalismo
extremista

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La educación, pilar esencial en la prevención del radicalismo extremista

Resumen:

Lejos de haberse disipado, los movimientos radicales parecen remontar ayudados, probablemente, por la capacidad de difusión que suponen hoy las redes sociales. Los jóvenes, usuarios mayoritarios de las redes, se han convertido así en el público objetivo de muchos de sus mensajes. La escuela y los docentes deberían tener una consideración primordial como elementos fundamentales para contrarrestar el pensamiento extremista. En este documento se exponen las dificultades para la prevención desde las redes sociales así como las propuestas del *Manifiesto for Education-Empowering Educators and Schools* para la prevención del radicalismo que conduce al extremismo violento.

Abstract:

*Far from dissipating, the radical movements seem to be traced back, probably helped by the diffusion capacity and the communicative facilitation that social networks imply. today Young people, majority users of networks, have thus become the target audience for many of their messages. Education, school and teachers should be given primary consideration as key elements in countering extremist thinking. This document presents the difficulties for prevention from social networks as well as the proposals of the *Manifiesto for Education-Empowering Educators and Schools* for the prevention of radicalism that leads to violent extremism.*

Palabras clave:

Educación, extremismo, prevención del radicalismo, redes sociales.

Keywords:

Education, extremism, prevention of radicalism, social networks.

Los mensajes extremistas son un riesgo para los jóvenes

Lejos de reducirse, los movimientos radicales y los que transmiten mensajes extremistas parecen remontar ayudados por la capacidad de difusión y la facilidad tecnológica que supone hoy estar vinculado a las redes sociales.

Los jóvenes, usuarios mayoritarios de las redes, se han convertido así en el público objetivo de muchos de sus mensajes. Los radicalismos extremistas han aprovechado las protestas generacionales, la necesidad de sentirse inmersos en grupos y de reforzar la vinculación social propia de los jóvenes para propagar ideologías extremistas. Baste un ejemplo, en España, entre 1995 y 2012, el 97 por ciento de los condenados por actividades relacionadas con el terrorismo tenía entre 16 y 35 años¹. Ya no parece sorprender a nadie que la edad de los terroristas sea cada vez menor, ni el hecho de que en algunos casos, como en los ataques recientes de Barcelona y Cambrils, su proceso de radicalización pueda pasar desapercibido para sus profesores y compañeros de clase.

La ideología radical es lícita y está protegida por la libertad de pensamiento, esencial en las democracias occidentales. El radicalismo solo es perseguible cuando incita al odio o a la discriminación, o bien cuando se materializa como es el caso del terrorismo, en actos violentos e intimidatorios para alcanzar un objetivo político. El reciente estudio publicado por la Fundación Alternativas acerca del aumento de la discriminación y la intolerancia en España² muestra la situación actual. La diversidad de la sociedad europea se ve amenazada por el incremento de mensajes que promueven, animan o preconizan acciones que denigran, difaman, acosan o injurian a personas o tipos de personas por motivos de raza, color, origen familiar, nacional o étnico, edad, minusvalía, lengua,

¹ GARCÍA CALVO, C y REINARES, F. "Procesos de radicalización violenta y terrorismo yihadista en España: ¿cuándo? ¿dónde? ¿cómo?". Disponible en http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/dt16-2013-reinares-gciacalvo-radicalizacion-terrorismo-yihadista-espana Fecha de consulta 11.09.2017

² CARRATALÁ, A. y HERRERO-JIMÉNEZ, B. "Comunicación contra el odio: Análisis del estado de la discriminación en España y propuestas de actuación política, educativa y mediática". Disponible en http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/estudios_documentos_archivos/3cece6be18955596079329d40feb2627.pdf Fecha de consulta 01.09.2017

religión, sexo, género, identidad y orientación sexual con objeto de estigmatizarlos. Internet y las redes sociales son la gran autopista para la difusión de este tipo de mensajes en todo el mundo. Jessica Cohen y José María Blanco³ en su estudio del supremacismo blanco, han señalado cómo ya en 2009 había constancia de que la exacerbación del sentido racial de la extrema derecha norteamericana estaba ampliando su alcance por las mejoras en sus campañas de propaganda.

El radicalismo ideológico no implica necesariamente la justificación de la violencia, solo se convierte en terrorismo en su manifestación más radical, cuando el extremismo da paso a la « acción en forma premeditada de actos violentos e intimidatorios para influir psicológicamente sobre un número de personas muy superior al que suman sus víctimas directas y para alcanzar así algún objetivo, casi siempre de tipo político»⁴.

La psicología y la psiquiatría⁵ han intentado comprender qué puede inducir a algunos jóvenes a sentirse atraídos por una ideología que implica la muerte de sus víctimas y la suya propia. En línea con la investigación sobre el perfil de personalidad del terrorista, la revista *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*⁶ publicó un estudio llevado a cabo por educadores y psicólogos de instituciones penitenciarias de Francia para explorar cómo se afrontaba profesionalmente el tratamiento de los jóvenes radicalizados. El resultado del estudio concluye que no se puede establecer un perfil tipo, sociológico o psicopatológico, pero sí señala algunos elementos psicosociales que pueden ser indicadores del riesgo: las fragilidades narcisistas e identitarias, terrores arcaicos reactivados durante la adolescencia, rupturas personales y familiares, necesidad de certezas y valores. Se señala también que la radicalización se produce en las redes locales o familiares y se recomienda incrementar la prevención y abordar este tema en profundidad.

³ BLANCO, J.M^a y COHEN, J." Supremacismo blanco". Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV05-2017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf Fecha de consulta 01.09.2017

⁴ DE LA CORTE, Luis. La lógica del terrorismo. Alianza, Madrid, 2006, p. 23-26.

⁵ SORDO, Luis Miguel, "Psicología del terrorismo: breve apunte", *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.8, 2016. Disponible en <http://revista.ieeee.es> Fecha de consulta 01.09.2017

⁶ *Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence*, vol. 65, n° 3, 2017. Disponible en <http://www.em-consulte.com/revue/NEUADO/presentation/neuropsychiatrie-de-l-enfance-et-de-l-adolescence>. Fecha de consulta 20.09.2017

Ni las causas económicas, ni la religión, ni los análisis psicológicos han conseguido alcanzar un consenso acerca del fenómeno terrorista. Las investigaciones actuales apuntan a que hay que pasar a conceptualizar la radicalización más como un proceso que como una condición personal o psicológica, como señala Borum⁷, diferenciando claramente la radicalización ideológica de la participación en el terrorismo. Sin embargo, conviene reiterar y no pasar por alto algunas señales que pueden hacernos advertir que alguien está siendo radicalizado⁸:

- Uso de grafiti, símbolos, u obras de arte que promueven mensajes o imágenes extremistas.
- Informes parentales / familiares que avisen de cambios en el comportamiento, amistades o acciones.
- Informes médicos, de las policías locales y de las autoridades locales.
- Pacientes que expresan opiniones extraídas de ideologías y narrativas relacionadas con el terrorismo.
- Uso de expresiones extremistas para excluir a otros o incitar a la violencia.
- Aislamiento de familiares y amigos.
- Un discurso personal que se manifiesta como si se tratara de un guion no personal y aprendido.
- Desobediencia o incapacidad para discutir sus puntos de vista.
- Repentina actitud irrespetuosa hacia los demás.
- Aumento de los niveles de ira.
- Incremento del secretismo, especialmente en el uso de Internet.

⁷ BORUM, Randy, "Radicalization into Violent Extremism II: A Review of Conceptual Models and Empirical Research", en wborum@usf.edu
<http://scholarcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1140&context=jss>

⁸ SCOTT, Anna, Protecting against radicalisation, en Community practitioner. Disponible en <http://www.communitypractitioner.co.uk/features/2017/07/protecting-against-radicalisation>. Fecha de consulta 20.09.2017

Las redes sociales y la dificultad para el uso crítico de la información

Se ha responsabilizado en numerosas ocasiones a las redes sociales de ser tolerantes con la difusión de mensajes de contenido extremista⁹. Un estudio [publicado por la Universidad de Oxford](#) revela que Alternativa para Alemania (AfD) es el partido que más tráfico genera en Twitter en Alemania. De un millón de tuits sobre las elecciones alemanas analizados entre los días 1 y el 10 de septiembre, el 30 % contenían *hashtags* asociados al partido que lideran Alice Weidel y Alexander Gauland. Si tenemos en cuenta que los seguidores de AfD en Twitter (80. 500) son menos de la mitad que los de la CDU y un tercio de los del SPD, el dato es relevante¹⁰.

Reino Unido y Francia han sido los Estados más proactivos en el control del terrorismo en las redes sociales. Después de que Theresa May y el presidente francés, Emmanuel Macron, propusieran imponer multas a compañías como Facebook por la lentitud en la eliminación de los contenidos compartidos por grupos terroristas¹¹, esta red reconoció que la industria tecnológica puede hacer más para combatir el extremismo en línea. Facebook ha hecho públicas sus normas y directrices, se ha mostrado colaborador asumiendo que la difusión terrorista en la red es también un asunto prioritario para ellos y ha destacado también que ha realizado una notable inversión en personal dedicado a la revisión de los contenidos subidos a su plataforma. Sin embargo, reconocen igualmente sus dificultades, como son, por ejemplo, el tiempo requerido para revisar subtítulos, imágenes y mensajes no explícitos; el crecimiento del volumen de trabajo frente a los solo 10 segundos de que disponen los moderadores para tomar la decisión de bloquear un mensaje o publicarlo. También señalan que la inconsistencia de algunas directrices merman la certidumbre de estos mismos moderadores (como en el caso de los mensajes de contenido sexual) que pueden convertir esta red social en el mayor

⁹The Guardian, “How Facebook guides moderators on terrorist content”. Disponible en <https://www.theguardian.com/news/gallery/2017/may/24/how-facebook-guides-moderators-on-terrorist-content>. Fecha de consulta 20.09.2017

¹⁰ El Mundo, “Las redes sociales, aliado clave en la irrupción de la ultraderecha en el Parlamento alemán”. Disponible en <http://www.elmundo.es/internacional/2017/09/26/59c92334468aeb441d8b459c.html> Fecha de consulta, 15.10.2017

¹¹ Huffingtonpost, “Theresa May i Emmanuel Macron anuncian un plan conjunto para frenar el terrorismo”. Disponible en http://www.huffingtonpost.es/2017/06/13/theresa-may-y-emmanuel-macron-anuncian-un-plan-conjunto-para-fre_a_22140245/ Fecha de consulta 22.09.2017

ensor del mundo. En términos parecidos se expresa el representante de Google cuando señala que no se puede captar la totalidad de internet y que el desafío es definir concretamente qué es el contenido extremista¹². Por último, conviene no perder de vista que los terroristas encuentran siempre nuevas fórmulas para eludir las reglas de uso y la volatilidad. Es el caso de Estado Islámico, que ha dejado de utilizar Twitter o YouTube como solían hacer, para transmitir sus mensajes por Telegram¹³, un servicio de mensajería que acaba de negarse a compartir la información que le solicita el gobierno ruso.

La colaboración es esencial y Monika Bickert, directora de gestión de políticas mundiales de Facebook, informó de que cuentan con la ayuda de Amnistía Internacional para identificar imágenes terroristas en el momento de la carga, detectar *clusters* terroristas y las nuevas cuentas creadas por reincidentes. Sin embargo, a nadie se le escapa que Facebook no puede mantener el control de su contenido. Ha crecido demasiado, y demasiado rápido¹⁴.

Otro aspecto que expresa en sus dimensiones el problema de Internet son las cifras sobre cuentas potencialmente falsas: solo Facebook revisa más de 6,5 millones de informes semanales relacionados con cuentas potencialmente falsas¹⁵, las conocidas como FNRP (falso, persona no real, por sus siglas en inglés).

¹² The Guardian, “Facebook admits industry could do more to combat online extremism” Disponible en <https://www.theguardian.com/technology/2017/sep/20/facebook-admits-industry-could-do-more-to-combat-online-extremism>. Fecha de consulta 15.10.2017

¹³ WINTER, Charlie. “Media Jihad: The Islamic State’s Doctrine for Information Warfare”. Disponible en <http://icsr.info/2017/02/icsr-report-media-jihad-islamic-states-doctrine-information-warfare/> Fecha de consulta 17.10.2017

¹⁴ The Guardian, “Revealed Facebook internal rulebook sex terrorism violence”, Disponible en <https://www.theguardian.com/news/2017/may/21/revealed-facebook-internal-rulebook-sex-terrorism-violence>. Fecha de consulta 15.10.2017

¹⁵ The Guardian, “How Facebook guides moderators on terrorist content” Disponible en <https://www.theguardian.com/news/gallery/2017/may/24/how-facebook-guides-moderators-on-terrorist-content>. Fecha de consulta 15.10.2017

Para la prevención hay que contar, esencialmente, con la comunidad educativa

Si parece difícil evitar totalmente la difusión de mensajes extremistas por la red, ineludiblemente tenemos que volver los ojos a la educación. La educación, la escuela y los docentes deberían tener una consideración primordial como elementos fundamentales para contrarrestar el pensamiento extremista.

La habilidad para moverse por la red de los nativos digitales no significa una adecuada competencia informacional. La Unesco ya publicó en 2011¹⁶ el *curriculum* para profesores sobre alfabetización mediática e informacional, recogiendo los objetivos de las declaraciones de Grünwald , Alejandría y de la Agenda de Paris de 2007.



Fuente OTAN

Y no solo organismos como Unesco, o la propia OTAN, están preocupados por la dificultad para reconocer la falsa información, los profesionales de la documentación también están atentos a la evolución del uso y la competencia de los nuevos usuarios.

¹⁶ IZQUIERDO, M^a José. "Mil Clicks: la iniciativa de la UNESCO para un uso crítico de Medios y redes sociales". Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2016/DIEEEI14-2016_UNESCO_Internet_RRSS_MJIA.pdf

Los denominados *fake news* se han revelado como una eficaz estrategia para la manipulación, la desinformación y la propagación de mensajes radicales.



Fuente: La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA,por sus siglas en inglés)

https://www.ifla.org/publications/node/11174?gclid=Cj0KCQjw1JbPBRCrARIsAOKj2Pk-2iidYEOUtm2rS9crLtjJrZESkGG5oGqw-sd2cOAcxGuaMbdn4bMaAoakEALw_wcB

El blog especializado en Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona¹⁷ recoge cómo el *Stanford History Education Grup (SHEG)*¹⁸ publicó en noviembre de 2016 el resultado de un análisis sobre la capacidad de los estudiantes norteamericanos para evaluar la información. Según el citado estudio, «las capacidades de los jóvenes de valorar las informaciones en Internet se pueden resumir con una sola palabra: desoladoras». Los nativos digitales son fáciles de engañar. Este hecho, según el SHEG, es extremadamente preocupante tanto desde el punto de vista de los derechos de ciudadanía, como desde la calidad democrática.

El estudio del SHEG, iniciado en Estados Unidos en enero de 2015, se llevó a cabo entre estudiantes de diferentes edades, desde la Educación Secundaria Obligatoria hasta la universidad y sobre un total de 7.804 respuestas.

Una de las pruebas incluía el análisis de la *home page* o página de inicio de una revista en línea: de los 203 estudiantes de ESO que participaron, el 80% no supo diferenciar una noticia de un anuncio patrocinado.

Otro de los ejercicios tenía como objetivo calibrar las capacidades de los estudiantes de bachillerato para valorar la fiabilidad de las fuentes. Ante la fotografía de un texto sobre contaminación radioactiva en Fukushima, el 40% argumentó que era veraz por el hecho de ser una imagen. Una cuarta parte de los estudiante dudó de su veracidad, pero solo por el hecho de se mostraban pocas fotografías.

El tercer ejercicio consistió en que los estudiantes universitarios demostraran su capacidad para ponderar las fuentes, opiniones e intereses implícitos, así como los argumentos utilizados, antes de decidir si un tuit concreto era una buena fuente de información. De los 44 universitarios sometidos al ejercicio solo unos pocos se percataron de que el tuit no era más que un sondeo realizado por una sociedad profesional. Una tercera parte destacó que la ideología política de la organización que presentaba el tuit podría restar credibilidad al mismo, pero la mayoría no consideró

¹⁷ CALOSCI, Laura, "Enredados: el analfabetismo informacional de los nativos digitales" en *Reseñas de Biblioteconomía y Documentación*. Disponible en <http://www.ub.edu/blokdebid/>. Fecha de consulta 17.10.2017

¹⁸ Stanford History Education Group." *Evaluating information: the cornerstone of civic online reasoning* ". Disponible en <https://sheg.stanford.edu/upload/V3LessonPlans/Executive%20Summary%202011.....>. Fecha de consulta: 17/10/2017.

mínimamente las fuentes, ni tan siquiera abrió el enlace del estudio que anunciaba el tuit, sino que se limitó únicamente a hacer consideraciones genéricas sobre el contenido.

Y, sin embargo, todos vivimos en un mundo saturado de información que no para de ofrecernos medios para estar conectados. Según estudios de mercado sobre el aprendizaje en Internet (*e-learning*) un 72% de la población europea usa Internet semanalmente y un 62% a diario. La educación se inclina claramente por el uso de la tecnología y los dispositivos para el aprendizaje, de forma que si no fuera por esta irrupción de la tecnología en la escuela, las aulas seguirían siendo muy parecidas a las de siglos anteriores. Además de tabletas, teléfonos inteligentes, libros electrónicos y móviles, los cursos masivos o MOOC(acrónimo de *Massive Online Open Courses*, cursos en línea abiertos y masivos) y la metodología conocida como gamificación (mecánica de aprendizaje basada en el juego) *están transformando de forma acelerada el modelo educativo tradicional al que estábamos acostumbrados*¹⁹.

En esta explosión tecnológica, una de las tareas de los docentes ha de ser ayudar a los alumnos a discriminar entre las diferentes opciones, a elegir qué leer y qué creer del volumen de datos, opiniones y contenidos que llegan a cualquiera de sus dispositivos. Hoy es fundamental, para no caer atrapados en la red, promover en las escuelas una pedagogía que favorezca la adquisición de sólidas competencias informacionales en el uso de las nuevas tecnologías y que recupere el peso formador del maestro o profesor. La escuela de nuestros días y las aulas globalizadas se enfrentan a retos nuevos, desde conflictos de identidad personal hasta cuestiones sociales, culturales y religiosas como no había ocurrido nunca y los profesores, educadores y miembros de la comunidad educativa tienen que estar en primera línea para ayudar a salvaguardar a los estudiantes de los riesgos de rendirse ante los supuestos atractivos de los mensajes radicales.

¹⁹ OBS Business School, "Informe E-learning II Indicadores y tendencias 2015 ". Disponible en <https://www.obs-edu.com/int/noticias/obs-business-school/la-industria-del-e-learning-duplicara-su-volumen-hasta-superar-los-100-000-millones-de-dolares-en-2015>. Fecha de consulta: 17/10/2017.

Desde la filosofía también hay voces que claman por recuperar el papel de la trasmisión de valores en la educación. Marta Nussbaum ha puesto en palabras la enorme responsabilidad de una educación que solo se centra en la rentabilidad: *« Estamos en medio de una crisis de proporciones masivas y grave importancia mundial. No me refiero a la crisis económica mundial que comenzó en 2008. Al menos entonces todo el mundo sabía que la crisis estaba ahí y muchos líderes mundiales trabajaron rápida y desesperadamente para encontrar soluciones. Tampoco me refiero a la crisis creada por el terrorismo internacional, eso también es reconocido por todos. No, me refiero a una crisis que pasa desapercibida, una crisis que probablemente sea, en el largo plazo, incluso más perjudicial para el futuro del autogobierno democrático: una crisis mundial de la educación. Dado que las democracias del mundo también están siendo desafiadas ahora por cuestiones de migración, terrorismo y globalización, esta crisis de la educación es potencialmente devastadora para el futuro de la democracia en el mundo»*

La Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales 2012 continúa señalando la necesidad de que junto a una buena educación científica y técnica se aborden otras habilidades en referencia a habilidades cruciales para la salud interna de cualquier democracia, y para la creación de una cultura mundial decente, capaz de abordar de manera constructiva los problemas más apremiantes del mundo. Estas habilidades están asociadas con las humanidades y las artes: la capacidad de pensar de manera crítica; la capacidad de trascender las lealtades locales y acercarse a los problemas mundiales como un ciudadano del mundo y la capacidad de imaginar comprensivamente la situación del otro²⁰.

En este sentido, una de las constantes demandas de UNESCO es la implementación en los sistemas educativos nacionales de herramientas de medición de los aspectos no cognitivos del aprendizaje: educación en derechos humanos, educación para la paz y la ciudadanía responsable, educación en desarrollo sostenible, educación informacional, etc. Los sistemas educativos y los currícula deben integrar plenamente enfoques transformadores y preocuparse por atender a indicadores de la calidad de la educación más allá de las estadísticas sobre conocimientos. En la actualidad carecemos de datos

²⁰ El Heraldo, "Duro discurso de Martha Nussbaum sobre el futuro de la educación mundial", Disponible en <https://www.elheraldo.co/educacion/el-duro-discurso-de-martha-nussbaum-sobre-el-futuro-de-la-educacion-mundial-233416>. Fecha de consulta 16.09.2017

o indicadores que nos orienten sobre el peso de la educación formal o informal de los estudiantes al abandonar los centros escolares, no sabemos cuánto peso tiene en sus creencias lo que han aprehendido de sus familias, de su entorno o del discurso social, de manera que es imposible medir lo conseguido desde la escuela. De acuerdo con UNESCO, sería necesario, por lo tanto, respaldar la creación de sistemas de evaluación más eficaces para medir los resultados cognitivos y también los socioemocionales y comportamentales del aprendizaje²¹.

Si tenemos en cuenta que, solo en España y durante el curso escolar 2016-2017 han pasado por la educación obligatoria 8. 108. 884 de niños y que la media de su escolarización es de 10 años, podemos apreciar el enorme potencial que profesores y escuela ejercen sobre la sociedad del presente y del futuro.

La urgente prevención del radicalismo que conduce al extremismo violento

En 2015, sin duda bajo la presión de los ataques terroristas en Reino Unido y Francia, la Unión Europea reunió en Manchester a más de 90 educadores para firmar un manifiesto por la Educación, *Manifesto for Education-Empowering Educators and Schools*²². El objetivo de este documento era implicar a profesores, escuelas, entidades educativas y recordar a los gobiernos de los Estados miembros la enorme responsabilidad que tienen los educadores en la prevención de la radicalización que conduce al extremismo violento. En él se reconoce explícitamente que maestros y profesores se enfrentan diariamente a los comportamientos e ideas de los estudiantes en el aula, un verdadero microcosmos social. Cuando se trata de manifestaciones extremadas, cualquiera que sea el origen y motivo de estas expresiones (agravio, injusticias, presión de grupos), el educador se enfrenta solo al desafío de identificar y abordar estos temas de una manera segura y

²¹ UNESCO, "Educación 20-30", p. 48 y 49. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002456/245656s.pdf>. Fecha de consulta 17.09.2017

²²MANIFESTO FOR EDUCATION. Radicalisation awareness network. Disponible en https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/homeaffairs/files/what-we-do/networks/radicalisation_awareness_network/docs/manifesto-for-education-empowering-educators-and-schools_en.pdf Fecha de consulta 12.09.2017

abierta y para esta tarea se requiere una inversión específica y el apoyo necesario para incrementar su capacidad de involucrarse y de actuar. El informe aporta propuestas concretas para las autoridades educativas de los Estados, como son la necesidad de invertir en formación adicional y específica de los docentes para abordar estos desafíos, pero también aporta planteamientos concretos para ayudar en el aula, tales como la colaboración con otros agentes sociales, como las ONG, el apoyo de redes educadoras externas y la incorporación de testimonios de víctimas. Esta propuesta, en concreto, es siempre de gran valor: los testimonios de víctimas y sobrevivientes del terrorismo y de personas que han ejercido como extremistas pueden tener un gran impacto en los estudiantes y también puede ser una buena oportunidad para abrir el diálogo, sobre todo en aquellas clases en que se ridiculizan o minimizan los efectos del extremismo violento. Esta misma línea de acción es la que hemos defendido para las actividades de sensibilización hacia el Holocausto²³ : compartir con las víctimas es la mejor forma de fomentar una cultura de la compasión, extensible a todos aquellos grupos a los que Bauman²⁴ llama « residuos humanos »: refugiados, emigrantes, parias sociales.

Las escuelas e institutos, recomienda el Manifiesto, deben proporcionar un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso para sus estudiantes, de lo contrario, frenar el diálogo y la expresión de opiniones podría alimentar la frustración, por ello, insta a los consejos escolares y equipos directivos de los centros a entender que el reclutamiento y la radicalización son un riesgo para los estudiantes, al igual que lo son la explotación sexual y la delincuencia.

El currículo debe también ser enriquecido con materias y herramientas en línea que sirvan para contrarrestar la propaganda extremista y que podrían facilitar la discusión y análisis de estos riesgos, tanto en actividades curriculares como extracurriculares. Sin embargo, contrarrestar la narrativa por sí solo no funciona, y es imprescindible, añade dicho Manifiesto, una formación de toda la comunidad educativa para detectar los signos de radicalismo extremista e intervenir eficazmente.

²³ Izquierdo Alberca, M^a José. "Día Internacional Conmemoración Memoria víctimas Holocausto y I Jornada en España sobre sus implicaciones educativas", Disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA20-2017_Holocausto_MJIA.pdf

²⁴ BAUMAN, Zygmunt. "Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias", Barcelona: Paidós, 2005, p.164.

Entre los estudiantes, cabría aprovechar el éxito de los jóvenes influenciadores positivos ya que su crédito y peso sobre el resto de los compañeros puede ser muy poderoso. Existen prácticas exitosas de estudiantes judíos y musulmanes que participan conjuntamente en aulas vulnerables y logran contrarrestar el extremismo en esas clases y en España se han llevado a cabo iniciativas de este tipo para combatir el acoso escolar.

Los padres de los estudiantes deben ser vistos también como socios valiosos en prevención. Frente a la imagen negativa que se ofrece a menudo de las familias y los reproches sobre que delegan en la escuela la formación de sus hijos, la comunidad educativa debe ser consciente de que probablemente se encontrará colaboración en actividades que claramente van en interés de sus hijos e hijas.

El manifiesto involucra, necesariamente, también a los Gobiernos, como últimos responsables de crear las condiciones y requisitos previos que las escuelas, profesores y padres necesitan para tener un papel efectivo en la prevención de la radicalización que conduce al extremismo violento.

A nivel político, los desafíos que se señalan van desde construir una respuesta sostenible a largo plazo (y no solo tras un incidente terrorista); reconocer el éxito de los centros que alcanzan un clima abierto y respetuoso; permitir una autonomía y flexibilidad para que los centros lleven a cabo acciones y políticas propias y fomentar la innovación a gran escala como inversión para el futuro.

Por último, en las instrucciones concretas para los profesores de Reino Unido²⁵, se plantea directamente si el deber de prevenir es un tema polémico. Efectivamente, lo es, como cualquier asunto que despierta sentimientos y puede dividir la opinión de la sociedad, pero es preferible considerarlo una cuestión «controvertida», es decir, un asunto complejo y sin respuestas fáciles.

²⁵ "Protecting children from radicalisation :the prevent duty". Disponible en

<https://www.gov.uk/government/publications/protecting-children-from-radicalisation-the-prevent-duty>.

Fecha de consulta 17.09.2017

Nada se podrá conseguir sin la colaboración de la educación, cualquier plan europeo, nacional o autonómico tendrá indefectiblemente que contar con los profesores para corregir malentendidos, disipar tópicos y mostrar la parte positiva. Incluso en los casos extremos, como puede ser un ataque terrorista hay aspectos de bondad, de solidaridad y de humanidad: los socorristas, los civiles que ayudan, los policías que protegen, los taxistas que transportan heridos. « No aconsejaríamos esconder a su hijo lo que pueda ver en las noticias o en los medios sociales», dijo la doctora Bernadka Dubicka, del Royal College of Psychiatrists, sino que propone que «hable de una mala acción o comportamiento- no de personas malas»²⁶ para reforzar siempre el mensaje positivo y humanizador.

Conclusiones

El desafío de la educación de hoy es conciliar el sentido crítico con los vínculos humanos. Los educadores deben ir más allá de la transmisión de conocimientos sobre un tema, deben ser facilitadores del desarrollo de habilidades para la vida. La escuela de nuestros días exige la incorporación al currículo de nuevos contenidos cognitivos, pero también de valores como son los socioemocionales, la educación informacional o la educación para la paz. El cambio de la escuela no garantiza un éxito absoluto, pero solo se podrá ayudar en la prevención del radicalismo extremista si no se rehúye la discusión en el aula, asegurando siempre una metodología y un ambiente apropiados para debatir temas controvertidos.

¿Pueden nuestros maestros y profesores aportar algo concreto al Plan Estratégico Nacional de lucha contra la radicalización violenta²⁷ puesto en marcha desde el Ministerio del Interior? Es probable que su perspectiva, desde el contacto directo con cientos de estudiantes aporte puntos de vista que no conviene pasar por alto.

²⁶ The Guardian, "Talking about terrorist attacks with young people: tips for teachers". Disponible en <https://www.theguardian.com/teacher-network/2017/may/26/talking-about-terrorist-attacks-with-young-people-tips-for-teachers>. Fecha de consulta 09.09.2017

²⁷ Plan Estratégico Nacional de Lucha Contra la Radicalización Violenta (PEN-LCRV). Disponible en www.interior.gob.

Los estudiantes necesitan aprender a lidiar con la controversia y también con aquellos mensajes que pueden conducir al extremismo violento. La educación cívico ciudadana debe ayudar a los alumnos a alcanzar conocimientos, habilidades y comprensión para desempeñar un papel activo y completo en la sociedad y también equiparlos para que exploren críticamente temas políticos y sociales, para calibrar los mensajes e informaciones de las redes sociales, para debatir y para desarrollar argumentos razonados.

La radicalización es un proceso y no se podrá prevenir eficazmente si no se cuenta con la imprescindible ayuda de los docentes.

*M^a José Izquierdo Alberca
Analista del IEEE*

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.